Mártes 4 de Setiembre de 1883 — MONTEVIDEO — Año XX 2ª Época Núm. 5,545

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 26,
donde se reciben inscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes. . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses. . . . . . . 10 50 " "
Por un año. . . . . . . 20 00 " "
Número suelto . . . . . 0 10 cents. "
Id. atrasado. . . . . 0 20 " "
GERENTE — RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Mártes, Santas Rosa de Viterbo, Rosalía y Cándida.
Santa Rosa, vírgen, en Viterbo.
El tránsito de Santa Rosalía, vírgen, llamada la Palermitana, descendiente de la sangre de Carlo-Magno, en Palermo.
El tránsito de Santa Cándida, en Nápoles, en la Campaña; fué la primera que se presentó para ser bautizada al apóstol San Pedro cuando llegó á esta ciudad, y murió santamente.
Santa Cándida, la jóven esclarecida en milagros, en la misma ciudad de Nápoles.
247 dias transcurridos, faltando 118 para fin de año.
Luna nueva (8 dia.)
Sale el sol á las 6 h. 23' y se pone á las 5 h. 47'.

Efemérides

1817—ACTO HUMANITARIO Y HERÓICO. La fragata *La Argentina*, crucero del Rio de la Plata al mando del capitan Buchardo, en su primera expedicion dió fondo en el puerto de Tamatave, en la isla de Madagascar, el 4 de Setiembre de 1817, estrenándose allí con un servicio que honró su bandera, pues le pidió que cuatro buques ingleses y franceses que estaban cargando negros, lo verificasen. Así tan dignamente se cubrió de gloria el pabellon argentino al hacerse conocer en los mares de África.

EL SIGLO

Los zonzos y los vivos

Hay un proverbio francés que dice: *Il faut battre le fer pendant qu'il est chaud.* Siguiendo *El Bien Público* este prudente consejo, se ha dado á batir el fierro católico con persistencia redoblada, aprovechando el caloreito de la famosa votacion del Senado argentino que han celebrado con estrepitosos golpes de bombo los diarios del partido católico de ambas orillas del Plata. Al efecto, descarga cada dia una andanada de tres ó cuatro artículos editoriales, destinados principalmente á reanimar el ardor de sus amigos, que cometen el pecado de leer *El Siglo*, y el mas grave aun de no suscribirse á *El Bien Público*.

Pero en verdad que la manera de atraerlos no nos parece muy hábil. Les dice buenamente que siempre son los mas los que siguen el mal camino; y que por consiguiente nada tiene de extraño que sean muchos mas los que se dejan arrastrar por las turbias corrientes del liberalismo, que los que siguen las clarísimas aguas del partido católico.

Para escribir tanto como en estos dias escribe *El Bien Público*, no basta la pluma de su redactor habitual.—Se vé que hay amigos que le ayudan en su árdua tarea.

De esta simultaneidad resulta un inconveniente. No todos los que mojan en la redaccion del colega tienen presente todo lo que se ha dicho antes en las columnas editoriales del mismo.—De aquí resulta que hay artículos en los que se dice lo contrario de lo que se ha dicho en otros.

Por ejemplo. Dias pasados nos demostró *El Bien Público* que sus correligionarios tenian muy buenas razones para formar partido; y nos anunció que el partido católico, cuando llegue el caso, hará uso de su derecho é irá á las urnas para luchar con los partidos liberales.—Ni nos ocurrió siquiera poner en duda el derecho que tienen de hacerlo.—A decir verdad, preferimos, en el punto á que han venido las cosas, que se definan con claridad las posiciones.

Mas hé aquí que antes de ayer nos dice muy sueño de cuerpo *El Bien Público*, que *no vá buscando el triunfo de ningun partido*. ¡Medrados estamos! ¿Pues no es usted, caro colega, órgano y campeon del *partido católico*? ¿Cómo no ha de ambicionar usted el triunfo de su partido?

Cuando nosotros hemos dicho que los católicos todo se lo perdonarian al Presidente Santos, con tal que derogase la Ley Vareliana y pusiese al Sr. Bauzá al frente de la instruccion pública, ninguna ofensa hemos inferido ni al Sr. Bauzá ni al partido católico. Sabemos que el Sr. Bauzá no aceptaria el cargo para ser fiel ejecutor de la ley vareliana. Lo ha demostrado, rehusando el cargo de Director de Instruccion cuando le fué ofrecido por el Presidente. El ambicionar un puesto público para plantear ideas propias, para hacer reformas que se creen convenientes, lejos de ser reprensible, es patriótico.

Por otra parte, los católicos declaran siempre que viene á cuento que para ellos la cuestion religiosa vá antes que las cuestiones políticas; que son católicos antes que ciudadanos: que la obediencia á la Iglesia es preferente á la obediencia al Estado.—¿Por qué se escandaliza ahora *El Bien Público* de que nosotros deduzcamos las consecuencias que naturalmente se desprenden de las premisas que él ha asentado?

Ya le hemos dicho al vivísimo y experto colega que no nos defendemos del cargo de zoncera que repetidamente nos hace. Parece que nuestra incurable enfermedad se ha agravado hasta tal punto, que ha degenerado en idiotismo.—Tanto peor para nosotros, y tanto mejor para *El Bien Público*, que cosechará fáciles laureles rebajándose hasta discutir con un idiota.

Tambien nos dice que para lo que menos servimos es para hacer el papel de *zorro*.—De acuerdo, querido, de acuerdo.—Ni lo pretendemos tampoco.—Le reconocemos como maestro en vivezas y en zorrerias.

Y sin embargo, en medio de la habilísima táctica de nuestros inteligentes y astutos adversarios, incurren á veces en pasmosas candideces.—Dice por ejemplo *El Bien Público* que sus amigos los católicos de Buenos Aires vivian persuadidos de que el Presidente Roca *espiaba* (este *espiaba* es impagable) la ocasion de realizar el ideal del partido católico, y que por eso saludaron alborozados la conciliacion con los mitristas.

Francamente, un idiota, un *cretino* como el redactor de *El Siglo* no hubiera incurrido en mayor candidez.

¿Por qué esperaban eso los señores del partido católico? ¿Qué motivo habia dado el General Roca para que nadie tuviera derecho de suponer que era anti-liberal, que era un espíritu rebelde á las ideas de su tiempo, que queria luchar contra las corrientes de la libertad y del progreso?

Concedamos que en la preparacion y la incubacion de la candidatura presidencial del General Roca hubiera algo y aun algos que reparar. Hoy nadie deja de reconocerle como Presidente constitucional de la República Argentina. Los argentinos son bastante inteligentes y bastante patriotas para comprender que no es lloreando sin cesar en el pasado, sino encarando con viril resolucion el presente y el porvenir, como los pueblos se engrandecen y borran la huella de los pasados errores y aun de las pasadas culpas. Nadie ha celebrado mas sinceramente que nosotros la evolucion política por la cual vá á entrar el partido mitrista á tomar la parte que de derecho le corresponde en la vida pública de la República Argentina.—¿Pero qué hay en todo esto que autorizase á los caballeros que dirigen el partido católico para creer que el General Roca les pertenecia?

Comprendemos que el chasco debe haber sido estupendo para ellos.—¿Pero quién tiene la culpa? ¿Quién tiene la culpa de que ellos vivan en Babia?

¡Pobres hombres de talento, que así se dejan tomar por los zonzos liberales!

No hay dia en que *El Bien Público* de acá no tenga un desengaño. Un dia es *L'Indipendente*, al otro *A Patria*, al otro *La Colonia Española*, los que se pronuncian contra su causa, lo que se vé.—Siguiendo el ingenioso símil zoológico puesto por el colega, los carneros comunes abundan; pero los Rambouillet son muy escasos.

Lo que es en Montevideo, no hay otro Rambouillet que *El Bien Público*.

No sabemos hasta qué punto es compatible la idea de que los menos son siempre los que tienen razon, con el principio parlamentario de que la razon y la verdad está en las mayorías.

Conversábamos muchas veces en el Ateneo de Madrid con un escritor neo-católico ó clerical, hombre agudo, ingeniosísimo y de talento especial para sostener paradojas.—Este tal era decididamente anti-parlamentario; porque allá en Europa no se conoce esa democracia-clerical que en América se ostenta.—Allí el partido católico es resueltamente anti-democrático. Decia pues el insigne periodista ultramontano, formulando su criterio anti-parlamentario en una frase:—«Desengáñense Vdes., caballeros. En toda Asamblea, allí donde está *la mitad* mas uno de los votantes, allí está la verdad.»

¿Qué le parece al colega de este principio de la corresponsal de España?

Aplicándolo á la última votacion del Senado Argentino, resultaria que los liberales, que quedaron en minoría, eran los que tenian razon.

Revista de los diarios de anoche

La España

Juzga que *El Bien Público* ha perdido los estribos, que alguna mala noticia han recibido los clericales ó que algo le ha salido al revés, al ver el mal humor con que se presentó anteayer el órgano ó porta estandarte de la calle del Cerrito.

El colega español añade que cuando aquel se enoja es porque le ha puesto el dedo en la llaga; cuando apela á los insultos demuestra que se le acabaron las razones y termina diciendo:

«Y tantas otras muestras de patriotismo y amor á la libertad, nos han dado en España los hermanos y correligionarios del *Bien Público*, que francamente, siempre que oimos hablar á un neo-católico, de independencia, de patria, de república, de principios democráticos nos parece escuchar una especie de blasfemia, y mas nos convencemos de que son verdades como templos, las que el colega bendito califica de *racimo de disparates*».

—

Da cuenta de la colacion de grados que se efectuó el Domingo en el teatro San Felipe.

—

Publica una carta que le ha dirigido el señor Desteffanis, redactor de *L'Italia*, en la que este explica el verdadero sentido de la frase de Francisco Bilbao: *desespañolizar la América*, frase que no tiene nada de ofensivo para la España.

En las palabras con que el colega precede la citada carta, dice que hubiera preferido que en lugar de usarse la palabra *desespañolizar* se hubiera dicho *desfanatizar*.

La Tribuna Popular

El colega ha oido decir que la Junta Económico-Administrativa de San Fructuoso, ha aceptado una propuesta del Sr. Agrimensor D. Pascual Ipata y otros para la mensura del Egido de la citada villa, mediante la remuneracion de dos suertes de estancia del mismo ejido.

Tratándose de deslindar y arrendar esa vasta y rica extension de campo para los fines á que se presta por sus condiciones naturales, opina el colega que lo mas justo y que mejor consultaria los intereses públicos, seria llamar á propuestas para hacer ese trabajo, ya que la Junta pretende hacerlo.

Y aun así (añade) lo mas equitativo seria que los mismos poseedores contribuyesen por mitad al deslinde y mensura de la fraccion que cada uno solicitase arrendar, de manera que la mensura y deslinde al precio á que se acostumbra pagar esos trabajos, costaria muy poco á la Junta, en vez de los veinte mil pesos que valen las dos suertes de estancia situadas en la cuchilla de Haedo, divisoria del Departamento del Salto, que pretende donarse á título de remuneracion.

Acaso hay necesidad tampoco de dar suertes de campo en pago de la mensura proyectada?

Nó, seguramente.

La mensura ó mensuras y deslindes que fuese necesario hacer, podrian pagarse con los arrendamientos que los campos deben producir, ya sea descontando del arrendamiento anual ese valor, en la proporcion que á cada uno corresponda, ya anticipando los interesados las cantidades á que estén obligados por la operacion, á cuenta de lo que han de pagar por el arriendo.

Si la Junta desea evitar explotaciones, sabe ahora cómo debe proceder.

El Telégrafo Marítimo

Le parece excelente la medida que se ha anunciado de repartir á las agencias de vapores unos formularios con arreglo á los cuales deberán pasar á la Capitanía del Puerto la relacion de los pasageros que conduzcan y desembarquen en los puertos de la República, á fin de que puedan conocerse los elementos de inmigracion que se recibe y los que se devuelven.

Hé aquí algunas interesantes consideraciones que emite el colega al respecto:

«Los tratados de extradicion aumentan de dia en dia, por efecto del convencimiento creciente en los pueblos sobre la ninguna conveniencia de aumentar su poblacion con los desechos de otros pueblos.

Ni están solamente entre los desechos los que puedan llegar en condiciones de ser extraidos del pais por requisitoria judicial.

Tambien los mendigos, los dementes, los aquejados de dolencias físicas que constituyan incapacidad para el trabajo; los que carecen de profesion ó hacen del vicio propio ó ageno un título de vida, se hallan en el caso de ser inspeccionados á su entrada en el pais y vigilados si llegan á entrar en él, quedando en todo caso la constancia de su procedencia, de su ingreso y de su carrera en el pais en los archivos públicos.

No se podrá llevar mas lejos la escrupulosidad en este punto de lo que la llevan en la República del Norte tantas veces citada en el Sud como modelo.

En Nueva York, Estado que recibe él solo la mitad de la inmigracion que afluye á los Estados Unidos, los Comisarios de inmigracion revisan los papeles de los viajeros, levantan informaciones de su estado de salud y demas puntos que puedan interesar á la administracion pública, y hacen que sean reembarcados aquellos que por defecto físico ó moral se consideran inconvenientes.

Desde luego no han de prevenir, ni seria esto posible, todos los casos. La inmigracion que allí afluye es tan numerosa, que mas de una vez ha de quedar burlada la mas prolija investigacion y el olfato mas delicado.

Pero solamente en 1882, segun datos que publica un diario bonaerense, 1,410 inmigrantes fueron desechados y devueltos á Europa por los Estados-Unidos, ó mejor por las autoridades de los puertos.

Además de esto, ya que no sea posible efectuar un censo en debidas condiciones, bueno es preparar como auxiliar del que haya de formarse algun dia, un minucioso estado de los elementos que anualmente recibe la Nacion, y de los que pierde por emigracion hácia los paises vecinos, en cuanto esta última parte pueda ser comprobada».

El Ferro-carril

Festeja el aniversario de San Marino y agradece la invitacion que para una recepcion le dirigieron el Sr. Encargado de Negocios y el señor Cónsul de aquella República.

CORRESPONDENCIA DE DE AMICIS

Rivalidad entre dos hombres públicos

EL NUEVO EPISTOLARIO POLÍTICO DE MÁXIMO D'ASEGLIO

Es esta una importantísima publicacion de que, como el epistolario de Cavour, se ocupa hoy toda la Italia: constituyendo cerca de doscientas cartas escritas por Máximo D'Aseglio á su sobrino Manuel, ex-Ministro diplomático de Italia en Paris y en Lóndres, de 1841 á 1865; cartas familiares, íntimas casi, que arrojan nueva luz sobre los acontecimientos y los hombres de aquel tiempo, haciendo resaltar en particular la figura moral de su autor.

Merecen ser rápidamente analizadas. Quien las ha publicado es el mismo marqués Manuel D'Aseglio, vivo aun, haciendo proceder al volúmen este curioso epígrafe tomado de una de las cartas de su tio:

«Espera que yo muera para hacer la compilacion de mis cartas: cuando esto se haya verificado, hazla y véndela á un librero. Puede que te dé para un almuerzo y para tomar una copa á mi salud.»

Superfluo será tal vez que me detenga á recordar á los lectores la grande y singular importancia que Máximo D'Aseglio tiene en la historia de nuestra resurreccion. Despues de haber sido, con la palabra y con la pluma, viajando y *conspirando abiertamente*, en Italia y fuera de ella, uno de los mas afanosos y eficaces promotores del movimiento nacional; despues de haber levantado é inflamado el sentimiento pátrio del pueblo italiano con sus cuadros y sus romances eminentemente populares; despues de haber derramado su sangre por el pais, combatiendo heróicamente en Vicenza en 1848, tomaba sobre sus hombres con admirable decision una de las mas graves y pesadas cargas que hombre político alguno haya afrontado hasta hoy, aceptando la presidencia del Consejo de Ministros en el Piamonte, despues de la batalla de Novara; concluia y tenia la abnegacion de suscribir el tratado de paz con el Austria; afirmaba la autoridad del *Estatuto*, reavivaba el afecto hácia el Rey y fortalecia la confianza pública, desvanecia los recelos de la Europa, atravesaba por un delicadísimo período de conmocion revolucionaria y se conservaba ministro rigurosamente constitucional, levantando á su pais á un alto grado de prosperidad, refrenando los movimientos intempestivos y manteniendo vivas al propio tiempo todas las esperanzas italianas.

Era el único hombre en aquel tiempo (y todos lo reconocian así) que fuera capaz de obrar semejantes cosas, porque á las altas dotes de su ingenio servia de base, como dice Capponi, un alma forjada con aquella antigua roca alpina que formaba en él algo como el finísimo grano de espléndido mármol. Abandonado el gobierno, aceptó aun y desempeñó con provecho para el pais importantísimas comisiones; fué, por decirlo así, el elevado moralista de las cuestiones políticas; hizo oir á la Italia su voz autorizada y juiciosa en todas las coyunturas peligrosas, aconsejando siempre la firmeza y la dignidad, diciendo siempre algo que levantaba el espíritu y el corazon de sus conciudadanos.

Hombre de Estado, escritor político, romancista, pintor, soldado, de hermosa presencia, rebosante de espíritu, de maneras cultísimas, tuvo la rara fortuna de ser célebre, poderoso y benéfico; fué uno de los hombres mas poéticamente populares de nuestra revolucion y quedará indudablemente en la historia como una de las figuras mas simpáticamente hermosas de la nueva Italia.

—

Natural es entonces que se lean con gran curiosidad sus nuevas cartas, tanto mas cuanto que la mayor parte de ellas fueron escritas en el período mas importante de su vida, cuando se encontraba en el poder, y escritas á un sobrino diplomático á quien confiaba los mas delicados secretos de su corazon y de su política. Lo primero que resalta en estas preciosísimas cartas es el carácter jovial y brillante de D'Aseglio.

Muchas están escritas en francés, todas intercaladas de frases vernáculas, algunas de ellas escritas todas enteras en piamontés, llenas de chistes, de palabras irrepetibles, de travesuras de estudiantes, entremezcladas á gravísimas reflexiones políticas y á noticias de la mas alta importancia. Chanceaba aun cuando se hallaba triste; la sonrisa era la máscara de su dolor. Esta fué una de las cualidades exteriores mas estimables de su carácter.

Era un hombre que hacia amar la vida. Parece imposible que en medio de todas las angustias por que tenia que pasar, hostigado de un lado por la reaccion clerical y aristocrática, que le hacia una guerra sorda y desleal, amenazado de otro por el radicalismo, — silbado algunas veces por las calles, — abrumado por mil responsabilidades,—empeñado en una *campaña* diplomática con la Francia y con la Inglaterra, que tenia su espíritu en constante tension y lo mantenia en una contínua alarma, — mortificado á menudo por su herida;—parece imposible, digo, que en medio de tantas preocupaciones que lo obligaban continuamente á interrumpir *veinte veces* una carta de treinta renglones, pudiera escribir con tanto donaire, con gracia tan fácil, con tan constante serenidad. Llama á su profesion — *profesion perra—profesion de verdugo, colosal martirio, el horror de los horrores,—el mas grande de los sacrificios*, y lo dice con toda sinceridad; pero su naturaleza rica, jóven y vigorosa triunfa de todas las dificultades y de todos los dolores. Debajo del ministro presidente, palpita y brilla el artista que adora y disfruta la vida con toda la potencia del talento y del corazon.

—

Lo que en primer término aparece en este epistolario es el trabajo constante, habilísimo y delicado para procurar á la causa italiana el apoyo de la Inglaterra. Profesaba desde su juventud, grande admiracion y profunda simpatía hácia aquel pais, y esperaba y trabajaba con ahinco por conseguir que asumiera la proteccion caballeresca de todas las nobles causas europeas. Creia destinada á Inglaterra aquella mision que mas tarde pareció asumir la Francia. El no tenia confianza en esta última. Pareciale que sobre el carácter voluble de los franceses no se podria fundar ningun cálculo seguro. De ellos, decia, no ha venido á la Italia un solo bien, y tratarán siempre de obrar en provecho propio, sin importárseles nada de nosotros.

No creia en la duracion del Imperio Napoleónico. No pravió, ni siquiera remotamente, la alianza del 59. La noticia misma de la guerra de aquel año, que lo sorprendió en Florencia, lo aterró, segun confesion de Gino Capponi que se encontraba con él cuando la recibió. Respecto de la Francia, en suma, no vió claro, y no fué sino tardiamente justo. No andaba errado, empero, al juzgar desde 1853 todo el peligro que para los intereses de la Francia misma encerraba la direccion política á que el segundo imperio parecia inclinarse. Este imperio, decia, estos límites naturales de la Francia, este empeño en lanzar á la Nacion en ideas de gloria militar, sin ton ni son, es decir, sin tener en vista el motivo que ponen las armas en la mano, son en definitiva niñerías, *mise en scène*, á beneficio del egoismo; cosas importantes, niñerías demasiado graves, porque se ponen á su servicio grandes fuerzas; pero, lo que es para el bien, para el porvenir del mundo son insensateces.—Y hablando de Napoleon, agregaba:—Veremos si es un grande hombre ó un *enfant terrible*.

En favor de la Italia, no esperaba nada sino de la Inglaterra. A esta prodigaba todas sus caricias. Es curioso seguir en sus cartas la campaña emprendida por inspiracion suya en la prensa inglesa, no solo para predisponer en favor del Piamonte la opinion pública de aquella nacion, sino tambien y en especial, para obrar de reflejo sobre la opinion pública de su propio pais, en favor de su política. El mismo remitia los artículos á su sobrino embajador, quien los hacia insertar en los diarios. Amonestaba al parlamento piamontés haciendo pasar la amonestacion por el conducto de la prensa en Lóndres.

—«Es necesario dar buenos consejos,—escribia á su sobrino — *y darles autoridad haciéndolos venir de allí*;—y en otra carta:—*Es absolutamente necesario hacernos admirar de algun diario*.—Y en otra:—Te mando el esqueleto de un artículo, al que es necesario agregar la carne, operacion que queda confiada á tí.

Servíase particularmente de la *Revista de Edimburgo*. Fácilmente se comprende que semejante empeño deberia buenos pesos. Aconsejaba á menudo la prodigalidad á su sobrino. —«No dejes de dar banquetes: yo trataré de reembolsarte los gastos de seduccion gastronómica.»—Adoraba á Lord Palmerston, y las alabanzas que éste le dispensaba algunas veces en el Parlamento, lo ponian fuera de sí.

A pesar de todo esto, su política no fué jamás servil á la Inglaterra. Siempre que aquel gobierno trataba de causarle violencia ó heria su dignidad con alguna falta de respeto, él se erguia y contestaba con altivez. «El Piamonte puede perecer, escribia, y nosotros no podremos evitarlo tal vez en algun evento; pero podremos siempre impedir que sea humillado, y á esto estoy firmemente resuelto.»—Y en otra ocasion, á una amenaza disfrazada de un embajador, contestó:

«No gusto de que se trate de amedrentarme: esto me irrita los nervios». A este respecto, su conducta estuvo fuera del alcance de toda crítica, y pudo con verdad grabar sobre su escudo: «*Niente paura*». Victor Manuel lo amó y lo estimó principalmente por este motivo, porque descubria bajo el uniforme del ministro el alma de un caballero y de un soldado, dispuesto á exponer y perderlo todo por el honor del pais.

—

Los pasajes mas curiosos del epistolario son los que se refieren al Conde Cavour.

Es siempre interesante conocer de qué manera un ilustre hombre de Estado, favorecido por la fortuna y por la gloria, ve despuntar y surgir poco á poco otro hombre de Estado mas grande que él, y cuya grandeza entrevé, y presiente en su corazon que será sobrepujado y oscurecido por él; pero en ese caso, en que el hombre nuevo que surje era bajo muchos aspectos la antítesis del otro, el fenómeno era doblemente interesante.

D'Aseglio, artista de corazon, Cavour, negacion de toda idea artística; el uno, todo moderacion y firmeza, el otro todo energía é iniciativa; aquel habituado á ir derecho y sin embozo á su objeto, todo de una pieza; este, maestro insuperable de precauciones y estratagemas, importándosele poco del pasado, todo consagrado á hacer del presente una palanca para el porvenir, á sacar de los hombres, sin amor y sin ódio la utilidad práctica del momento; á hacer el vacío á su alrededor para llenarlo con su voluntad y con su génio;—D'Aseglio, en fin, preparador, reparador por naturaleza; Cavour, nacido para la lucha, para obrar, para demoler, para crear, para triunfar y poner el mundo en movimiento. D'Aseglio adivinó á su adversario desde el primer momento. «Ha nacido para dirigir los negocios públicos y el Parlamento—escribe á su sobrino—¡pero es déspota como un demonio, y yo no gusto de los tiranos!»—Formaba parte de su Ministerio, le reconocia su grande inteligencia, hacia publicar en Inglaterra la traduccion de sus discursos; lo elogiaba en sus cartas; pero comprendia perfectamente que la mira suprema de su ministro era arruinarlo y suplantarlo.

«Solamente—escribia—yo no permitiré mientras me sea posible, que lo consiga antes que haya terminado mi obra».

Desde entonces ya lo temia; tenia mucho miedo de los resentimientos de su amor propio, cuando algun gran diario inglés hacia elogios en favor suyo, y olvidaba á Cavour; escribia al embajador italiano en Lóndres:—«Pronto irá Cavour á Lóndres. Sé amable y cariñoso con él lo mas que puedas. Es un hombre que puede hacer mucho beneficio al pais.» Pero este bendito hombre le causaba muchas inquietudes; le parecia una persona peligrosa, á causa siempre de ese terrible carácter, tan diverso del suyo. Escribe: «Seria menester domar al potro y hacerlo dócil al carro del Estado. Lo malo es que su principal defecto está en su amor á la tiranía. Comprendo que la conversion es difícil.» Y vuelve siempre á golpear sobre esta tecla. Empieza á llamar á Cavour: *mi así llamado competidor*,—y le designará despues con una expresion humorística que no oculta un sentimiento de íntima envidia: *el impío rival*. Habla de él en tono embarazado: «No tiene un aliado mas solícito que yo.

«Daria no sé qué para *hacerlo capaz* de re-«cibir mi herencia, que Dios se la conserve «cien años. En fin, seria necesario... se trata-«ria... qué sé yo de qué cosa!» Y no lo sabia en efecto. La *cosa* era que se abria un nuevo rumbo á la política italiana, y que él no se sentia con la fuerza ni la voluntad suficiente para lanzarse en él, y no hubiera querido que Cavour se lanzase en su lugar. Llama á su política «poco séria y poco juiciosa», una pretencion insensata «de doblegar todo y á todos á su voluntad» como hacia en su casa. La inquietud y los celos crecen de dia en dia. «Hé visto á mi impío rival. Puede ser que me equivoque; pero creo haber leido en su semblante que tiene sus proyectos, y que nos dará mucho que hacer.—Entre tanto el impío rival se conquista poco á poco al parlamento, hasta que las cosas llegan á tal punto que él (D'Aseglio) no puede hacer en la Cámara sino lo que él (Cavour) quiere. D'Aseglio cae. Cavour toma las riendas del Gobierno. Decididamente todo el pais está con él. Es un ardor general, —*un cavourismo*,—como lo llama nuestro ministro caido, con su sarcástica sonrisa;—«es como la viruela; hay que pasar por ella una vez»—Pero ¡ay! la enfermedad no se detendrá. D'Aseglio va perdiendo poco á poco su antigua mesura en juzgar al vencedor.

Desaprueba — «esa furiosa precipitacion, sistema falso y en contradiccion con su carácter.—Las ideas de Cavour,—esas ideas dadas á luz frotándose las manos (movimiento habitual del gran ministro) no son *ideas maduras*. Este no conoce la Italia como la conoce él, que la dirige desde hace cuarenta años; y que ha estudiado sus hombres y sus cosas. A qué extremos arrastrará al pais aquel hombre?

Parece que D'Aseglio era al principio el indicado para ir á la Conferencia de Paris, despues de la guerra de Crimea; se le pide un informe sobre los asuntos de Italia que Cavour arregla y cambia despues á su modo; y asiste él en persona á la Conferencia en lugar de D'Aseglio.

Parece que la herida no fué leve, aunque D'Aseglio se esfuerce en disimularla. «Mas vale que sea así, escribe. El es hombre de finanzas, de bolsa, de ferro-carriles: la gran preocupacion del dia....» Y agrega, con cierta tristeza: «Y en efecto, se ha hecho conocer súbitamente como capaz. Es mas jóven, mas fuerte, mas móvil (á saber, que es mas instable, mas nervioso) que yo, y se ha movido mas que lo que hubiera podido yo hacerlo. Y luego, *tiene esa petulancia que en Paris es lo que se necesita*». Pero hoy todo ha terminado; toda competencia se ha hecho imposible; el *impío rival* es dueño del presente y del porvenir, y Máximo D'Aseglio no es sino una gloria del pasado.

—

Su probidad, su nobilísimo desinterés aparecen en estas cartas en todo su esplendor. Lejos de enriquecerse, perdió en su carrera política casi toda la escasa fortuna que tenia. Básteme deciros que cuando salió del Gobierno se encontró reducido á tres mil quinientas liras de renta, y durante su ministerio apenas habia economizado lo suficiente para poder subsistir seis meses despues de su caida. Trascurridos los seis meses, no le quedaba con qué vivir. Hubo de consagrarse de nuevo á sus pinceles.

El Rey le ofreció una pension; él no la aceptó.—«He preferido—escribe—ser el cincinato caballete.» Hoy no podemos ya comprender cómo podian agradar tanto sus cuadros. Sus paisajes fantásticos, embellecidos con figuritas agrupadas con tino y dibujadas, como se dice, con gracia—imitacion forzada de Pussino, y sus cuadros de argumento histórico, nos parecen amanerados y frios. El gusto ha cambiado completamente. Pero en aquel tiempo, realzada su reputacion de pintor por su fama de hombre de Estado tuvo mucha voga.

Se le pagaba, término medio, dos mil liras por un cuadro. El se conceptuaba mas grande como pintor que como político. Su vanidad era ser el único Presidente de Consejo, de Europa, del mundo entero, que supiese pintar. Aun hallándose en el Gobierno hizo exponer cuadros en las exposiciones de Lóndres y de Paris. Caido del gobierno, encontró fácilmente comisiones. Hizo cuadros para el Rey, para Napoleon, para varios príncipes extranjeros. Vendia particularmente en Inglaterra. Se hacia escribir por su sobrino cuáles eran los argumentos é ideas de moda en Lóndres, en materia de pintura, para conformarse á ellos. En poco tiempo, entre Milan y Turin, ganó lo suficiente para poder hacer un viaje á Inglaterra. Su balija—escribe él mismo—presentaba una mescolanza extraña de uniformes, de condecoraciones, de dibujos, de pinceles y de colores que despertaban gran sorpresa en los guardas de aduana.

En Lóndres mismo, solicitado y festejado por todos, trabajaba seis ó siete horas por dia. Durante mucho tiempo, en Turin, vivió en un hotel, como un pobre diablo sin casa ni techo. Mas despues en 1854, Victor Manuel le concedió una pieza en el local de la Academia, una pieza sumamente vasta, que él hizo dividir en varias por medio de tabiques, para hacer un estudio, un dormitorio, una salita, y un tocador; y allí continuó trabajando para vivir. Al instalarse en ella escribió á su sobrino:—«preveo que aquí moriré» y en efecto, en esa pequeña morada murio doce años mas tarde. No vejetó allí, sinó que se procuró cierta comodidad con su pincel, tanto que pudo darse el gusto de tener una casita de campo de ocho piezas sobre las orillas del lago Mayor, que le costó, entre terreno, construccion y mobiliario, treinta mil liras.

Hé aquí todas sus grandezas. Fué hasta rehusar los 5,000 francos del estipendio de disponibilidad que le correspondian cuando dejó el cargo de Gobernador de Milan.

Su mayor ganancia artística la hizo con los dos volúmenes de los *Recuerdos*, que le fueron pagados por el editor Barbera, de Florencia, poco tiempo antes de morir: diez mil francos. Pocos hombres han hecho mas servicios y costado menos dinero que él á su pais. Tiene tambien este gran mérito.

—

Hallándose todo Máximo D'Aseglio en estas cartas, natural es que figure tambien en ella el Máximo D'Aseglio galante. No quiero echarla de moralista; mas aún, reconozco que seria injusto, ó mejor dicho, importuno hacerlo objeto de cualquier crítica por este lado. Lo que hay de criticable en él es la manera que siempre tuvo de echarla de moralista con los demás, de constituirse en una especie de censor de costumbres en materia de amor y de mujeres, él, que no será perdonado sino por haber amado demasiado. En los *Recuerdos* habia escrito un artículo sobre el amor, que el mismo editor se vió obligado á hacerlo suprimir, tan grande era la disonancia entre la teoría del escritor y las acciones del hombre.

D'Aseglio tenia un temperamento amoroso en grado superlativo, que secundó todo lo que le fué posible con el poderoso auxilio de su amabilidad y de su gloria. Su segunda mujer se separó de él despues de muchas escenas trágicas de celos. En este mismo epistolario despunta á cada momento, en medio de los negocios de estado, el nombrecillo alegre de una bailarina que el recomienda á su sobrino embajador para que la haga bailar en Lóndres y en Paris. Es verdad que agrega:—*No pienses enporquerias*; pero bajo la pudibunda recomendacion, se advierte la sonrisa del impertinente Tenorio. Tenia los cabellos blancos y aun se le veia muy á menudo tras los bastidores del teatro real de Turin, preferentemente durante el baile.

Hace continuamente alusion en las cartas á «antiguos ardores.» Dice modestamente que tiene conciencia «de haberse conducido mejor que la mayor parte de sus amantes.» Confiesa con toda franqueza que á los cuarenta y seis años tiene aun todos los apetitos de muchos años atrás, y sin embargo, no puede resistir á la necesidad de predicar la virtud y de ofrecerse como modelo de ella. Es una obstinacion irritante.

Se necesita mucha desenvoltura para escribir á su sobrino:—«O es necesario no contraer matrimonio, ó hay que ser un buen marido. No hay término medio. Yo cuando me casé, me volví un San Luis.»

Pero por mas esfuerzos que haga, no puede dejar de envolverse en sus propias redes. Así al austero moralista se le escapan sentencias como esta: la mejor fortuna que se puede augurar á un hombre resuelto á casarse, es que encuentre una mujer que lo traicione sin que él lo sepa. Cuánta amabilidad entonces! cuánta dulzura!

La mujer es un ángel consolador de la vida. Los adornos frontales del ciervo son la paz de la casa. Una mujer honrada hace siempre pagar muy cara su honradez Ved qué clase de moralista! Por mas que confiese «amar á las mujeres y no querer que se las maltrate» habla casi siempre de ellas de un modo no muy delicado, con cierto tono de *enfant gaté*, de conocedor, de hombre que no las ha tomado jamás muy á lo sério, que las ha amado mas como Pachá que como poeta. Esto cuando habla en voz baja.

Cuando habla en público, es San Luis, y de elevadísima moral. No es este ciertamente el lado mas hermoso de su carácter.

Echemos sobre él una punta del manto de su gloria.

—

Desde el 59 adelante, las cartas se van haciendo mas raras. Su mal humor de hombre caido empieza precisamente en aquella época. Su hermana decia tal vez con razon:—Máximo tiene el defecto de no ver de buen ojo las cosas en que él no es protagonista. — Pero no fué esta la única razon de su humor negro.

En realidad estaba alarmado de la marcha de las cosas. Era uno de esos hombres de estado, que se hallan destinados á ver y juzgar ámpliamente las cosas por un solo período de su vida, pasado el cual parece que no se encontraran ni aún ellos mismos.

Los acontecimientos marcharon mas rápidos que su pensamiento. Se dejó amilanar y confundir. Comenzó á refunfuñar.

Al principio con razon, cuando, desaprobaba, por ejemplo, la vacilacion del gobierno en la cuestion de las anexiones: única vez en que dijo—Adelante.—Pero despues desaprobó la expedicion de Garibaldi, porque creia que iria á parar en una república meridional; combatió la idea de Roma por capital, porque veia en ello la ruina de Italia; deploró amargamente la entusiasta acojida hecha en Lóndres al Gefe de los Mil, como si la Inglaterra hubiera perdido el juicio y servido locamente los intereses de los revolucionarios de toda la Europa; vió la política italiana «fundada sobre una série de astucias, de perfidias y falsías», la empresa de Nápoles hecha con maniobras de cubileteros; «el gobierno en manos de mediocridades y de intrigantes»—el Piamonte odiado por el resto de Italia ántes de 1864, y derrumbándose hácia la república despues de aquel año;—á Florencia—ciudad de charlatanes—impropia para servir de capital,—el porvenir de la Italia comprometido, el triunfo de la demagogia inevitable, el pais perdido.

«No soy yo—escribe, quien he cambiado para la Italia: es ella la que ha cambiado para mi y para nosotros» «Descontamos hoy, dice en otra carta, la ignorancia de Cavour, que quiso gobernar un pais que no conocia y que no habia visto jamás.» Sus cartas están llenas de acerbas y tristes lamentaciones, y se comprende á cada renglon que sus amigos mas devotos sufrian y le reprochaban su desaliento, su pesimismo, y que él rechazaba con dureza sus reproches y sus consejos y se quejaba amargamente de no ser consultado en ninguna cuestion, de ser casi mirado con indiferencia. Sentia sin embargo, un gran consuelo al escribir sus *Recuerdos*. «Los escribo con placer sumo, dice; primera condicion para escribir.»

Presentia que tendrian, como tuvieron efectivamente, un gran éxito». Levantarán gran alboroto»—escribe él mismo.

Queria publicar una parte durante su vida; despues cambió de idea. Queria que aquel libro fuera una lectura útil á su pais, su testamento político y moral. Hablaba de él con fruicion. Y leyéndolos hoy, parece imposible que él pudiera escribir pájinas tan serenas y brillantes con toda la amargura que tenia en su corazon en sus últimos años. En las notas de su sobrino al Epistolario se hace referencia á las creencias espiritistas de que Máximo D'Aseglio se halló dominado en aquel entonces. Todos sus amigos y conocidos andaban asombrados. El no hablaba de otra cosa.

Manuel D'Aseglio lo interrogó á ese respecto una de las últimas veces que le vió. El confirmó hallarse convencidísimo del espiritismo, y le explicó las razones que para ello tenia, apoyadas sobre experiencias hechas en familia, pero, tratando de repetir alguna de esas experiencias en presencia de su sobrino, no pudo conseguirlo. Hacia ya tiempo que andaba enferma, pero soportaba con gran fortaleza de almo los achaques de la vejez, y se chanceaba sobre su próximo fin. Su última carta es del 30 de Noviembre de 1865, datada en su casa de campo, y anuncia su próxima llegada á Turin, donde le esperaba la muerte. De salud y de humor—escribe aun—lo pasamos regularmente, aunque no me halague mucho la idea de pasar el invierno solo en una posada. Es curioso! Despues de dos matrimonios contraidos para vivir acompañado! Y despues dicen que soy un hombre de talento!

—

Citar todos los pensamientos, todas las observaciones agudas y profundas contenidas en este breve epistolario, seria tarea demasiado larga. Me contentaré con citar algunas que me parecen particularmente dignas de nota.

«Fruto de mi larga experiencia, de que te «hago merced *gratis* (escribe á su sobrino Em-«bajador) es que las grandes cosas se llevan á «buen término sabiendo ganarse á los hombres «y los hombres se ganan con inepcias, con tal «que se las emplee á tiempo en beneficio de «sus grandes pasiones, la primera de las cua-«les es la vanidad, la segunda el orgullo, la «tercera la soberbia, y así sucesivamente; para «eso es necesario escuchar á todos y escu-«charlos con atencion, aunque digan estupide-«ces, y si las dicen, reir de ellas con el exófa-«go, jamás con los lábios. Respetar, en fin, «los siete pecados mortales de nuestros seme-«jantes, que por tales medios ellos te servirán. «En la aplicacion de esta máxima es de todo «punto necesaria la ciencia de los justos lími-«tes para no hacerse fingido y adulador.

En otra parte dice. «Las cosas grandes, be-«néficas, durables se hacen con el *sacrificio*. «Con el egoismo, se hacen, alguna vez, cosas «gordas, de espectáculo, pero que ni duran ni «sirven; prueba de ello Napoleon I, encarna-«cion del egoismo.

En otro lugar «Los grandes tenderos no son «hechos para gobernar los grandes pueblos.

Hay una fina observacion sobre el matrimonio: «Para ser muy desgraciado en el matri-«monio, no es menester que vuestra mujer sea «una malvada y que os sea infiel. Basta que «vuestros gustos, vuestros hábitos no sean los «mismos, que vuestras ideas no estén de «acuerdo sobre un punto cualquiera: pronto «nace la *gene*, la *contrainte* la confianza de-«saparece, y adios felicidad. Sucede lo que «con el calzado. Todo marcharia perfectamen-«te; pero si una piedrecilla, pequeña como un «granito de arena que sea, se os mete dentro, «ya no podeis caminar.»

Las ocurrencias florecen á cada página. Debiendo hacer un viaje á Lóndres, lo espantan los interminables banquetes diplomáticos.—He soñado dice—que comia con Lord Palmerston, y que estábamos á la mesa hacia 103 años y que aun no habiamos llegado al asado.

Su sobrino le aconseja ver al Emperador Napoleon, al pasar por Paris.

Hé meditado—le contesta, tu consejo de ver al Emperador. Me divierte poco. Como tú sabes, no gusto mucho de las nuevas relaciones.

Se halla enfermo: escribe á su sobrino: «Por hoy no pienso sino en curarme; despues salvaré la Europa».

Su sobrino le escribe que un escultor desea hacer su busto. El contesta: A los diez y seis años (y entonces era bastante buen mozo) me hicieron el busto, y lo tiene Roberto; á los 46 años me lo hizo Fantarelli, y si yo no era ya buen mozo, el busto era hermoso. Hace dos años, Gayrard de Paris, me hizo un bajo relieve....

Ah! olvidaba la estatuita, de cuerpo entero, de Posinati. Parécome, pues, que no hay peligro de que la posteridad se quede con las ganas de saber qué figurita tenia este hermoso niñito».

Nó; no lo hay, en verdad. Saliendo de la grande estacion del ferro-carril, en Turin, y desembocando en la hermosa plaza verde de Carlo Felice, que es el punto mas hermoso de la ciudad, el viajero vé surgir ante sí una alta estátua de bronce que retrata con admirable fidelidad la hermosa figura del autor de *Ettore Fieramosca* y de *Nicolò dei Lapi*, de pié sobre un pedestal sobre el cual entretejen la paleta, la pluma y la espada.

Mas á lo léjos, en línea recta, se destaca Manuel Feliberto, volviendo á la vaina su glorioso acero; y mas allá aun, en el fondo de la larga calle de Roma, se alza la antigua morada de nuestros Reyes, hoy abandonada y silenciosa. No podia ser colocada en mejor lugar la estátua de Máximo D'Aseglio que contribuyó en tan grande y espléndida parte á conducir á los descendientes del Héroe de San Quintin, de aquella modesta mansion al Campidoglio.

Es hermoso que el viagero que llega á la capital del Piamonte, encuentre á su primer paso la imágen glorificada del mas amable, del mas brillante, del mas artísticamente italiano de los piamonteses.

Edmondo de Amicis

Turin, Julio de 1883.

Impresiones de viaje

Luchon, Agosto 1.º de 1883.

Estoy, como en el fondo de un embudo, rodeado por las hermosas montañas pirináicas que circundan el pintoresco valle de Luchon. Es este sitio un amontonamiento de casas blancas, villas elegantes de fantástica arquitectura, y vastos hoteles lujosos y confortables, rodeados de jardines, envueltos en la verdura exuberante que baña todo, desde el valle hasta la altura.

Luchon es lo que se llama un sitio de aguas. Ricas y numerosas fuentes, dotadas de virtudes medicinales, lo habian hecho notar y habian llamado la afluencia de gentes deseosas de salud, á punto que los empeñosos *maires* de la localidad vieron, como D. Juan Madero en San Fernando, realizados sus sueños de engrandecimiento de la villa, que hoy les tributa su agradecimiento bautizando con el nombre de D'Etigny la mejor de sus avenidas y una de sus fuentes sulfurosas, con honras semejantes hácia Mr. Richard y otros que no recuerdo, pero que figuran en la *historique* de la localidad, narrada con orgullo por los guias que hacen notar bien á los viajeros, que los orígenes de Luchon remontan á la época romana, y que sus baños actuales eran antiguas termas de aquellos tiempos. Por otra parte, Taine ha consagrado tambien un capítulo á este sitio, y en realidad hasta un libro pudiera escribirse sobre él.

Yo he hecho aquí lo que hace todo el mundo, —hago mi salvedad: no todo lo que se hace—y despues de un rato de amable conversacion con el Dr. Cárlos Valder, conocedor de nuestro pais y de nuestros hombres, he entrado de lleno á un tratamiento que tiene por objeto, no obstante ser la persona «sana y de buena constitucion, despertar las fuerzas adormecidas.»

Para esto me baño, de cuanta manera puede bañarse un hombre, y bebo una agua que tiene la ventaja de acostumbrar para siempre á los huevos pasados no solo por agua, sino tambien por punto de frescura. Para completar la medicacion enhalo los vapores de una fuente mas ó menos olorosa que la de que bebo y las en que me baño. La verdad es que no es sin éxito que sigo el régimen, pues estoy grueso y gozo de una salud inalterable, con un apetito mayor aun que el grande de habitud.

Vivo en un pequeño chalet, desde cuyo balcon diviso un hermosísimo paisaje de la montaña. A distancia de unas cincuenta varas, tengo el magnífico establecimiento de los baños situado al pié de la montaña, y deslumbrante de blancura, con su extenso frontispicio de columnas monolíticas de marmol blanco, y sus altos techos cubiertos de cristales. Pasa éste por ser el mejor de los establecimientos balnearios de los Pirineos.

A igual distancia, en el otro extremo de mi avenida, Allée des Bains, está el Casino, un palacete elegante y lújoso, en medio de un parque cuidado con increible prolijidad. Relativamente á nuestros edificios, el Casino es un palacio, por su extension y su belleza. El interior se compone de grandes salones, ricamente adornados, y en uno de ellos he podido por primera vez contemplar el extraño espectáculo de una rueda de jugadores en torno del tapete. Aquí, todo el mundo juega,—y por eso hacia antes mi salvedad. No puedo menos que repetir una chuscada que se me ha ocurrido al ver el Casino cerca de los Baños: en el uno se desnudan para ir á los otros.

Tengo otra impresion personal, de Luchon, que no quiero dejar pasar, por haber sido aquí donde por primera vez tambien he conocido tal cosa. Ello es que, hará dos ó tres dias, me despertó por la mañana un ruido extraño que se oia de la calle, frente al hotel. Presté el oido, porque me parecian quejidos humanos, aunque extraños; pero no tardé en volverme á dormir pensando en que serian los gritos de alguna fiera que exhiban los chalanes que recorren las calles de Luchon. No hubiera pensado mas en la cosa, si ayer, al pasear por la avenida, no hubiera tenido la explicacion de los gritos, al oir,—por la primera vez en mi vida,—rebuznar á mi lado á un borrico atado á un carro. Por todas partes aprende algo el hombre, y no dejaba de ser curioso el que aun no supiera lo que es un rebuzno.

Me siento regocijado ante el espectáculo de las montañas, y con animacion y contento hago las escursiones de ascension, que ofrecen mil bellezas dignas de ser contempladas. Como viajero de Paris y de Lóndres, no tengo la gloria de haber subido los cientos de escalones del Arco de Triunfo ó de la catedral de San Pablo y de igual modo, he recorrido el Panteon y mirado las columnas de una y otra ciudad sin haberme trepado á ninguna altura de escalera, excepcion hecha de Notre Dame, en honor de Quasimodo.

Pero aquí, aunque sin andar por el borde de los precipicios, ni por sobre troncos de árbol tendidos de puentes sobre el abismo, ni haber subido mas allá que donde otros han subido, ni haber hecho lindezas de turistas, he tenido verdadera satisfaccion en las escursiones que me han llevado dos veces á trasponer la cadena y pisar tierra española, ó, sin haber dejado las faldas setentrionales, hasta una altura de mil metros, con espléndidos panoramas é indescriptibles cuadros de belleza.

Ayer visitaba la cascada de Montauban, y no podria decirte lo que sentia al penetrar en la inmensa gruta de sombríos muros y avanzar hasta el pié de la caida de agua, al abrigo de una anfractuosidad de la roca, desde donde parece que la inmensa mole de agua va á precipitarse sobre la cabeza del trasportado turista.

Y, sin embargo, el mismo Taine, al salir del seno de los montes, y atravesar las áridas llanuras que quedan á la espalda de Luchon, alza un himno á las pampas y al desierto y á la aridez, y llama insuperables las bellezas de la extension desnuda.

¿Qué será entonces el criterio de la belleza y la nocion del ideal? ¿Será únicamente un fenómeno de adaptacion moral, que estremece el espíritu de un hijo de los llanos al colocarlo frente al contraste rudo de la montaña, lo mismo que hace estasiarse á un amante de la estética frente á un ídolo monstruoso de la India?

Cuando admiraba, sinceramente y no por convencion, las formas puras de la Vénus de Milo, la proporcion y la armonía del conjunto que se impone verdaderamente como una revelacion, me sentia orgulloso, analizando mis impresiones y sintiendo cuanto era capaz de sentir; pero al pensar que lo que me asombra, no á todos asombra, ni á nadie todos lo que amo y al ver cuán diversamente juzgan unos y otros un cuadro de la naturaleza, me parece vanidoso el arte convencional que nos hemos formado, y, sobre todo, huecas y vacías las frases que han querido definir lo qué es el ideal y lo qué es la belleza de las cosas.

Pero volvamos á Luchon, apeándonos de este verdadero paseo por alturas no sin peligros.

Pululan en la villa unos diez millares de extranjeros que pasan aquí los meses de la estacion termal, de Junio á Setiembre; llénanse las calles de tiendas improvisadas, ilumina el gas profusamente los frentes y el interior de los hoteles, magníficos trenes de paseo con valiosos caballos cruzan dia y noche las calles y paseos, gritan los chalanes y las vendedoras de flores, y por todas partes reina la animacion y el bullicio, y el lujo.

Basta penetrar al interior de algunas de estas tiendas: aquí un mercader de Venecia (real), exhibe su coleccion, que representa el precio de medio millon, los frascos y jarras del celebrado cristal que semeja un tul y que labran en formas caprichosas, los cofres de ébano incrustado únicamente de marfil, los brillantes mosáicos que emitan con verdad ramilletes de mil flores; mas allá, alhajas de un precio enorme centelleantes bajo el cristal de los escaparates, al lado de cuanto mas curioso y raro tienen la China y el Japon; todo esto en la calle, bajo los árboles, sobre la tierra apisonada, que un poco mas allá empieza á levantarse y sube luego hasta esconderse entre las nubes.

De aquí á poco, la gente se vá, las tiendas se cierran, y quedan solo en el entonces triste villorrio, labriegos y mendigos que esperan la otra estacion para recoger alguna limosna.

Adolfo Mitre.

LA COLACION DE GRADOS

DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO POR EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE LA REPÚBLICA, DR. D. JOSÉ P. RAMIREZ.

Señores:

Cábeme el alto honor de abrir un acto eminentemente solemne y simpático, que en fuerza de repetirse periódicamente, iba perdiendo su solemnidad, y aparentemente su importancia.

Con el beneplácito del Consejo Universitario que presido, he propendido á restaurar á este acto su antiguo prestigio, y á imprimirle todo el esplendor de mejores tiempos.

No he cedido al proceder así, á móviles fastuosos de vulgar significacion, sino al profundo convencimiento que deben conservar los pueblos con culto fervoroso por sus progresos morales, á despecho de la ola invasora del mercantilismo moderno, que aspira á traducir todas las manifestaciones de la actividad social, en artes y en industrias, en acumulacion de riquezas y en satisfaccion de necesidades físicas.

Para mí tengo por cierto, que si el progreso material de los pueblos hubiera de producirse, necesariamente, con el sacrificio de las grandes satisfacciones del espíritu, de su delicado cultivo, de su creciente desenvolvimiento, y de su imperio y su supremacía sobre todo lo que es orgánico y deleznable en la naturaleza humana, preciso fuera creer que debiamos conspirar, sin tregua, para destruir todos los progresos de la civilizacion moderna, y volver á los tiempos en que el ciego de Chio cantaba en versos inmortales á la vírgen naturaleza, y en que el filósofo de Atenas forjaba en su mente, la mitológica República de los grandes ideales y de las altas virtudes.

Pero nó: cualesquiera que sean las transformaciones por que pasen los pueblos y los progresos que realicen en el órden físico y en el órden económico; la naturaleza humana será siempre la misma: el hombre de hoy y de mañana será el mismo hombre de las primitivas edades, y la virtud, el amor, la gloria hablarán á su alma, en todos tiempos, con el mismo lenguaje, se manifestarán por los mismos actos, y serán siempre la fuente inagotable de las grandes satisfacciones del espíritu.

Pero todo esto, se dirá, nada tiene que ver con la fiesta que vamos á celebrar; qué importa al progreso moral de este país, que algunos jóvenes, despues de haber perdido ocho ó diez de los mejores años de su vida, se habiliten para defender pleitos y curar enfermos?

Indudablemente, señores, así encarado este suceso, no tendria el alto significado que me empeño en atribuirle, y que estoy cierto le atribuiría la gran mayoría de esta escogida reunion.

Es mas alto el concepto de este acto solemne.

Este acto es un testimonio público de que la instruccion, en todos sus grados y manifestaciones, toma cada dia mayor desenvolvimiento, y de que periódicamente la Universidad de la República devuelve, ufana, á la sociedad y á la Patria, un número considerable de jóvenes que recibe niños de las escuelas primarias, y los devuelve con un caudal de conocimientos que les serán de utilidad en todas las situaciones de la vida, iniciados, por lo menos, en todos los problemas que interesan á la sociedad y al hombre, ya tengan por campo el órden moral ó el órden físico.

Sé bien, señores, que el espíritu humano corre libre en la investigacion de la verdad, y se absorbe sin reglas y sin tutores, en los problemas que agujonean incesantemente su noble anhelo de conocerlo y saberlo todo; pero es indudable que cierta preparacion ordenada y metódica dispone mejor para abarcar los grandes horizontes de la ciencia, despierta, en general, estímulos, que de otro modo habrian permanecido eternamente en estado latente.

La Universidad hace algo mas, dándose cuenta de la realidad de las cosas humanas, metodiza los estudios, de modo que los conocimientos que en ellos se adquieren, constituyan una profesion y sirvan de medio decoroso de conciliar las necesidades de la vida.

Sin embargo, esta direccion objetiva y práctica que se da á los conocimientos universitarios, [illegible] abogados y [illegible] gramas implacables nos persiguen.—Por una y otra causa es [illegible] mutilacion [illegible] de humano y sobre todo, que en el ejercicio de esas profesiones dejemos el alma

en girones, y nos hacemos insensibles á todos los grandes estímulos, á todas las grandes pasiones..... sordos á la caridad..... reñidos con la justicia.

A ese respecto me ocurre esta reflexion:

¡Pues qué la naturaleza y el hombre son algo que no puede estudiarse y conocerse sin que se aflojen y relajen los grandes resortes del alma humana, sin que zozobre la virtud, sin que la conciencia enmudezca, sin que los entusiasmos generosos se cambien por los sórdidos cálculos del egoismo y de la especulacion!

Es todo lo contrario, mis jóvenes amigos, vosotros lo sabeis, y es bueno que de consuno lo proclamemos:—la meditacion, el estudio, el conocimiento de nosotros mismos y del medio en que vivimos, de las leyes que rigen armónicamente lo mismo el órden físico que el órden moral, elevan el espíritu, fortifican sus tendencias generosas, templan el carácter.

¡Quereis la prueba!

Escuchad:—Todos vosotros sabeis que á fines del siglo pasado se produjo un movimiento universal por sus tendencias y por su alcance y que tenia, sin embargo, por teatro las reducidas fronteras de una nacion gloriosa—movimiento que debia levantar sobre el odioso trono de la monarquía con su derecho divino y sus seculares usurpaciones, la soberanía de los pueblos sobre la base de la igualdad y de la justicia. Siglos de usurpacion y de oprobio debian rescatarse al precio de la sangre de toda una generacion.

Las Universidades de Francia habian dado por esos años un número exhorbitante de jóvenes abogados, que ignorados y desvalidos se derramaban por los Departamentos en demanda de trabajo para aliviar sus necesidades y su pobreza.

Sobre ser abogados recien salidos de las aulas, eran plebeyos, y fácilmente se concibe las amarguras que les esperaban.

Gracias si algun corazon de muger los comprendia, y de vez en cuando llevaba consuelo á sus almas atribuladas el ruido sordo del volcan que ya rugia en aquella tierra calcinada por la infatigable propaganda de los grandes filósofos del siglo.

Pues bien, suena la hora suspirada de la redencion, y los abogadillos de los Departamentos encuentran al fin un gran pleito que defender; son los primeros oradores de las grandes asambleas revolucionarias, los mas valientes agitadores de los Clubs, los porta-estandartes de la cruzada universal del derecho contra la usurpacion, de la igualdad contra el privilegio, de la fraternidad de los hombres y de los pueblos.

En nuestros dias prodigamos demasiado el nombre de tribuno; no pertenece verdaderamente sino al hombre cuya palabra, como una tempestad, arrebata y arrastra á las masas populares.

—

Hemos tenido mas de un tribuno en nuestras tormentas políticas. Mirabeau y Danton eran tribunos, y cosa notable también eran hombres de Estado, capaces de dirigir revoluciones. Pero Danton, como tribuno fué quizás superior á Mirabeau que lo sobrepasó como orador. Tenia arranques de elocuencia tribunicia que hacian desmoronarse los tronos y que habrian podido conmover el mundo.

La mayor parte de los girondinos fueron mas oradores que tribunos: eran ante todo grandes artistas de la palabra. La revolucion de Febrero y la de Setiembre han tenido tambien sus tribunos, cuyo nombre puede citarse, si se toma en cuenta la diferencia de las épocas. Habiendo perdido su importancia el drama político, la elocuencia ha podido ser menos fuerte y menos trágica.

Un orador que apareció ahora pocos años, habria debido ser en nuestros dias el mas magnífico de los tribunos; la naturaleza parecia haberlo creado para este papel; el ardor y el fuego de su temperamento tenian algo de indómito. Pero apegado á recuerdos y á esperanzas que lo han dominado siempre, ha preferido ser el abogado de los reyes que, encadenándolo á su causa, lo han arrebatado con su libertad una parte de su poder.

—

Toda revolucion tiene ordinariamente su tribuno, y si algunas buenas circunstancias la favorecen, su hombre de Estado.

—

Los tribunos son los que dan la señal de las revoluciones: su palabra ardiente arrebata á las turbas, las impulsa como olas contra los gobiernos á quienes ha abandonado el favor popular.

—

Es raro que un tribuno sea hombre de Estado; las cualidades de unos son defectos para el otro; y por eso es que las revoluciones que se abandonan á los tribunos están irrevocablemente condenadas á perecer.

—

Hay falsos tribunos. Se les vé levantarse en medio de las agitaciones y de las fiebres de la plaza pública. Unos y otros aspiran á conquistar el favor voluble de las multitudes por la exajeracion de sus ideas. Las arengas suceden locamente á las arengas. Son una especie de desenfrenos oratorios. Se les tomaria por retóricos delirantes.

[illegible]

GACETILLA

[illegible]

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes

[illegible]

Cámara de Senadores

[illegible]

VARIEDADES

La oratoria

[illegible]

CAMPO NEUTRAL

[illegible]

SECCION COMERCIAL

[illegible]

TELEGRAMAS

[illegible]

MARITIMA

[illegible]

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO SOLIS

Compañía Italiana de Opera Cómica

DOÑA JUANITA

[illegible]

THEATRE CIBILS

LA MARSEILLAISE

POLITEAMA 25 DE AGOSTO

CIRCO 18 DE JULIO

REMATES

N. Belgrano

Cipriano C. Silva

Julio Arboleya y C.ª

Carlos Moratorio é hijo

Maggiolo y Castro

Carballo y C.ª

Ruano y Gomensoro

[illegible]

FOLLETIN

LA HIJA MARGARITA

JAVIER DE MONTEPIN

[illegible]

AVISOS OFICIALES

Direccion de Salubridad

Se hace saber á los propietarios ó representantes de terrenos situados en la zona limitada al Este, por la calle Maciel; al Sur por la del Cerrito; al Norte y Oeste, por el mar; que deben proceder á cercarlos, acordándoles *quince dias* de plazo para empezar los trabajos, bajo apercibimiento de mandar se hacer por contratista público y por cuenta de los mismos terrenos.

Montevideo, Agosto 30 de 1883.

ag31.15 *La Direccion.*

Direccion General de Aduanas

AVISO

Llámase á propuestas para la construccion de un muelle nuevo, en el local que ocupa actualmente el denominado de «Herrera Nuevo».

Las propuestas deberán ser presentadas á esta Direccion en la forma indicada por el pliego de condiciones existente en Secretaría (y en el sellado correspondiente) el juéves 6 de Setiembre próximo á las 12 del dia, hora á que se abrirán, en presencia de los interesados que concurran al acto.

Esta Oficina se reserva el derecho de aceptar la propuesta que á su juicio sea mas conveniente ó de rechazarlas todas si no conviniesen.

El proponente cuya propuesta sea aceptada, prestará fianza á satisfaccion.

ag31.10 Montevideo, Agosto 29 de 1883.

Direccion de Salubridad

Se hace saber á los propietarios ó representantes de terrenos sin cerco, situados en la zona comprendida entre las calles 18 de Julio, Isla de Flores, Yi y Minas, que deben proceder á cercarlos; acordándoles *quince dias* de plazo improrogable para empezar los trabajos, bajo apercibimiento de mandarse cercar por contratista público, y por cuenta de los mismos terrenos.

Montevideo, Agosto 30 de 1883.

[illegible]

AVISOS

[illegible]

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

[illegible]

Ferro-carril Central DEL URUGUAY

AVISO AL PÚBLICO

Se avisa al público, que desde el primero de Octubre próximo, empezarán á regir tarifas nuevas de pasajeros, carga y encomiendas, etc., y por las cuales cada pasajero de 1.ª clase tendrá derecho á llevar libres 30 kilos de equipaje, y los de 2.ª 10 kilos, pagando por todo exceso de peso segun tarifa.

Montevideo, Agosto 31 de 1883.

s1.30 *La Administracion.*

MARÍTIMOS

[illegible]

CHARGEURS RÉUNIS

[illegible]

EL MAGNÍFICO VAPOR PAQUETE FRANCÉS

PORTEÑA

capitan Le Guen, saldrá el 9 de Setiembre, para Rio Janeiro, Santa Cruz de Tenerife y el Havre.

LINEA DEL PARANÁ

EL VAPOR PAQUETE FRANCÉS

VILLE DE ROSARIO

capitan Panchevre, saldrá el 28 de Setiembre, para el Havre y Burdeos.

P. CHRISTOPHERSEN

Calle Zabala, 85, Montevideo.—Calle Piedras núm. 96, Buenos Aires.—Calle del Puerto, 35, Rosario.—Calle del Puerto, San Nicolás. 4



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

ACONCAGUA

capitan A. Hamilton, saldrá el miércoles 5 de Setiembre.—Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

PATAGONIA

capitan J. Barr, saldrá el juéves 13 de Setiembre.—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demás puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

CHILOE

capitan R. Wiley, saldrá el miércoles 19 de Setiembre.—Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

VALPARAISO

capitan E. Friend, saldrá el mártes 25 de Setiembre—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demás puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

BRITANNIA

capitan G. Massey, saldrá el miércoles 3 de Octubre—Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

Todos los vapores llegarán un dia antes de la fecha fijada para la salida.

La correspondencia para Inglaterra se mandará por la via de Burdeos, adelantándose de este modo dos dias en su entrega.

Todos estos vapores llevarán pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Precios reducidos.

YARROW HETT y Ca.—Montevideo, Solis 55 - Buenos Aires, Piedad, 98. 2

[illegible]

The United States and Brasil MAIL STEAM SHIP Cº

LINEA AMERICANA DESDE NUEVA YORK

Via Newport News

Para St. Thomas, Pará, Pernambuco, Bahia y Rio Janeiro. Los nuevos y elegantes vapores de esta linea:

Pioneer, Advance, y Bellance

[illegible]

ADVANCE

[illegible]

Montevideo, calle Zabala, 46 — Buenos Aires, Piedad, 98.

P. Christophersen.

RAGGIO Y Cª

SOCIEDAD ITALIANA DE NAVEGACION Á VAPOR

AGENTE: LAVARELLO Y C.ª

SERVICIO REGULAR ENTRE GÉNOVA Y RIO DE LA PLATA

Flota de la Compañía

[illegible]

SCRIVIA

Viaje en 20 dias. Saldrá el 23 de Octubre, para Lisboa, Marsella, Génova y Nápoles.

[illegible]

Por mas informes, ocurrase á los señores agentes, Lavarello y Cª, Rincon, 26.

Mensagerias Fluviales á Vapor

RES NON VERBA

Nuevo itinerario de verano

Vapor **Rio de la Plata**, los lunes, para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.

Cosmos, los miércoles para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.

Silex, los viérnes para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.

Villa del Salto, los sábados para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.

Onyx, servicio semanal para carga sin dia fijo. Por mas pormenores, agencia, Zabala, 51.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES Á VAPEUR

Servicio regular

DE NÁPOLES Á BUENOS AIRES

EL MAGNÍFICO VAPOR

BOURGOGNE

Comandante Grosfils

saldrá el 4 de Setiembre para RIO JANEIRO, BARCELONA, MARSELLA, GENOVA, y NÁPOLES.

BEARN

Capitan Lemaitre

saldrá el 19 de Setiembre para los mismos puntos.

Los vapores que salen el dia 4 tocarán en Bahia recibiendo carga y pasajeros para dicho punto.

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajeros de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañía.

Se dan boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p.% á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto se devolverá integramente el importe.

Se reciben cargas, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.

Para pormenores, ocurrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 178.

M. Llamas y Ca.

Paquetes Correos Franceses MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

CONGO

Comandante, GRON

Saldrá de aquí el 9 de Setiembre á las 4 de la tarde, para RIO JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO, LISBOA y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS

NIGER

Comandante JAEQUES

Saldrá de aquí el 23 de Setiembre á las 4 de la tarde, para RIO JANEIRO, LISBOA y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puertos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocurrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 155, ALTOS.

O al corredor: Ch. Sagery, Zabala, 66.

A. de la Noé.

LA VELOCE

Navegacion italiana

Á POSTAL Y COMERCIAL Á VAPOR CON LA AMÉRICA MERIDIONAL

EL MAGNÍFICO VAPOR ITALIANO

COLOMBO

Comandante: Capitan Gionferri

Saldrá el 8 de Setiembre de 1883 sin tocar en ningun puerto del Brasil, directamente para Génova y Nápoles; viaje en 23 dias, garantido.

Precios de pasaje — 1.ª clase, $ 144; 2.ª, clase, 115; 3.ª clase, 45.

Se dan billetes de ida y vuelta de 1.ª y 2.ª clase, con 20 p.% de rebaja y de ida y vuelta de 3.ª 86 pesos 40 cents. oro.

N. B. — Se dan órdenes de embarque, personales de Italia y España para Montevideo de 3.ª clase, al precio de $ 40 oro; devolviendo el importe depositado siempre que por una causa cualquiera no se efectuase el viaje.

La salida de Génova tiene lugar el 3 de cada mes.

Se emiten letras pagaderas en oro, sobre cualquier ciudad ó pueblo de Italia.

Por fleta y pasajes dirigirse al único Agente,

P. Christophersen.

Buenos Aires, Piedad núm. 83; Montevideo, Zabala, 85; Rosario, Puerto 35; San Nicolás, Belgrano 25 — 104

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 3 AL 8 DE SETIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Velazco, Salvañach y Vilaza — Secretario: Francisco M. Castro — Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Daniel Granada. — Actuario: José A. Freitas. — Oficina: Sarandí, 153.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda, Juez: Dr. D. José Luis Vila. — Actuario: Benito Montaldo. — Oficina: Ituzaingo, 151.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. Jorge A. Ballesteros — Actuario: Manuel F. Fernandez. — Oficina, Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Velasco — Salvañach — Vilaza

Dia 3

Trámite — [illegible]

Sentencias interlocutorias — [illegible]

Sentencias definitivas — [illegible]

Francisco M. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia 3

Estado del despacho dado por el Sr. Juez L. de Comercio Dr. D. Daniel Granada, en el mes de Agosto del corriente año:

Sentencias	2
Autos interlocutorios	79
Trámite	499
Total	580

Montevideo Setiembre 1.º de 1883.

El actuario, José A. de Freitas, Actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grant — *Oficina Rincon 280*

Providencias de trámite — [illegible]

Interlocutorias — [illegible]

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 3

Trámite — [illegible]

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 3

Sentencias interlocutorias — [illegible]

Trámite — [illegible]

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 3

Trámite — [illegible] Graciano F. Apestegui; Manuel Herrera y Obes con Fabio José Maines, impedimento (2); Augusto Claussen, terceria en autos; Fabio José Maines con Manuel Herrera y Obes, impedimento; Fabian Abero con Bárbara Gonzalez; test. Pablo Badaró; Simon Valbona con Luis G. Burmester; Ezequiel de Viana con Cándido La Paz; test. Ramon Novoa.

Sentencias interlocutorias — Cárlos Alasia, queja de procedimientos del Juez de Paz de la 7.ª Seccion.

Sentencias definitivas — Pedro Montano, auxiliatoria de pobreza; Dolores Viñas de Romero con Manuel Pereira, hijo.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 3

Trámite — Duchene con Legrand; Costa con Navarro 3ª. Navarro; Soto con Paperan; Lavalleja con Couste; Francisco Bolaños; Argel con Fernandez; Perelló con Socias y Sunino; Manuel L. L. Quijano; Varela con Arroyo, 3a. Serga; Eugenio Robella; Manuela G. de Gonzalez; Teresa L. Ferrari; Gumensinda M. de Diaz; Tardáguila con Quilez; Cordones con Preves; Machado con Jampem; Fernandez con Salignac; Lerena con Risso; Gomez Diaz con Gomez Diaz; Testamentaria Guillermo Parker; María Garibaldi; Testamentaria José A. Sierra; Tredgen con Montanés 3a. Montanés Lopez con de la Matta; Astengo con Hornes; Faghino con Molinari; Cardozo con Lowes; Antonia Bouxac; Cotelo con Torres, 3a. Viscoy; Carrasco

---

con Perez; [illegible]

Interlocutorias — [illegible]

Juzgado Ldo. Nacional de Hacienda

[illegible]

Manuel H. Alonso, Escribano Auxiliar de Gobierno.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Daniel Granada, [illegible] — *José A. de Freitas,* escribano de comercio.

Por disposicion del señor Juez Letrado de Comercio Dr. D. Daniel Granada, [illegible] — *José A. de Freitas,* escribano público.

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Daniel Granada, [illegible] — *José A. de Freitas,* escribano público.

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno Dr. D. Ernesto Frias, [illegible] — *Julio Sienra,* escribano público.

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil de primer turno, Dr. D. Domingo Gonzalez, [illegible] — Montevideo, Julio 4 de 1883. — *Antenor R. Pereira,* escribano público.

ANUNCIOS

Mueblería alemana

DE LA

VIUDA DE EDUARDO SCHOLZ

CALLE 25 DE MAYO, 133 Y 139

En esta antigua y acreditada casa se encuentran siempre grandes surtidos de muebles extrangeros como del país, á precios sumamente baratos; se encarga de todo trabajo de tapiceria y ebanisteria. Precios reducidos.

83.d%

TRAM-VÍA DEL ESTE

Las Empresas tram-vía del Este y tram-vía Oriental, oyen propuestas para el ensanche del terraplen de la calle San Salvador entre Magallanes y Yaro; y para la construccion de fuertes palizadas á los costados de dicha calle.

Los proponentes se ajustarán en un todo á las condiciones impuestas por la Direccion de Obras Municipales, de que podrán tener conocimiento en esa oficina.

Las propuestas se abrirán el dia 31 del que rige á las 3 p. m., en la oficina del Tram-vía del Este, calle Constituyente núm. 69 en presencia de los interesados.

Agosto 24 de 1883.

El Gerente



8pmes.

Deutscher Club Frohsinn

Mittwoch, den 5ten September Abends 9 Uhr

Concert & Kraenzchen

[illegible]

Montevideo, den 28 August 1883.

ag29.7 — Der Vorstand.

VINO Tónico-Nutritivo DEFRESNE

Con Peptona. (Carne asimilable)

[illegible]

Depósito en Montevideo: DEMARCHI, PARODI y Cª.

Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y Cª

EMPRESA

DEL

TEATRO SOLIS

La Comision Directiva, llama á propuestas para el arrendamiento del expresado Teatro por el año 1884.

Los interesados pueden ocurrir á la Secretaría del Teatro, para informarse del pliego de condiciones.

Las propuestas se abrirán el mártes 18 de Setiembre á las 3 de la tarde, reservándose la Comision el derecho de aceptar la que á su juicio sea mas conveniente á los intereses sociales, ó de rechazarlas todas si ninguna llena sus deseos.

ag31 5 — Montevideo, Agosto 28 de 1883.

ALIVIO. — ASMA — CURACION.

CIGARRILLOS INDIOS

De GRIMAULT y Cía, Farmacéuticos en Paris

al Cannabis Indica

Basta con aspirar el humo de los Cigarrillos Indios, al cannabis indica, para hacer desaparecer por completo los más violentos ataques de Asma, la Opresion, la Sofocacion, la Tos nerviosa, la Ronquera, la Extincion de voz, las Neuralgias faciales, el Insomnio, y para combatir la tísis laríngea.

Cada cigarrillo lleva la firma GRIMAULT y Cía.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales farmácias y Droguerias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL Dr. CHURCHILL

El DOCTOR CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los Hipofosfitos en la Tísis pulmonar, pone en conocimiento de sus colegas, los señores medicos que no reconoce como Verdaderas ni recomienda ningunas otras preparaciones que las que son fabricadas por Mr SWANN, Farmacéutico, 12, calle de Castiglione, en Paris.

Los Jarabes de Hipofosfitos de Sosa de Cal, y de Hierro se venden solamente en frascos, cuadrados. Cada frasco verdadero lleva el nombre del DOCTOR CHURCHILL en el vidrio con su firma repetida cuatro veces en el sobre de papel que envuelve el frasco y sobre la banda de papel encarnada que cubre el tapon y ademas la etiqueta con la marca de fabrica de la Botica de SWANN.

Se expenden en las principales Boticas

Sociedad Anónima (inglesa)

DE MANDATOS, PRÉSTAMOS

Y AGENCIA DEL RIO DE LA PLATA

Capital autorizado	£ 1.000,000
Idem emitido y suscrito	500,000

OFICINA, MATRIZ: 57, MOORGATE STREET E. C. LÓNDRES

DIRECTORIO

John Morris, Presidente.
Edward Ashworth.
Frederick Fearon.
J. E. Gorst Q. C. M. P.
Hon: Sidney Herbert M. P.
John Taylor.
E. M. Underdown.
W. Wilson Jr.

Agente consultor en Buenos Aires: Reginold J. Neild.

Esta Compañía hace préstamos *en efectivo* sobre hipotecas á diversos plazos.

Por mas pormenores, ocurrir á la oficina en Buenos Aires.

CALLE SAN MARTIN NÚM. 36 (ALTOS)

ag24.1 mes — *H. Alfred C. Cox,* Gerente.



Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª

El Banco Comercial

189 — CERRITO — 189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, islas Baleares, islas Canarias, Portugal, etc.

12

MEDICAMENTOS granulados de MENTEL

Con el objeto de permitir que los medicamentos diariamente empleados puedan tomarse hasta por las personas que con mayores dificultades los tragan, M. MENTEL, Farmaceutico en Paris, los ha presentado en formas de granitos ó granulados. Su preparacion se hace únicamente con azucar. Los mas comunes son:

El subnitrato de Bismuto	granulado de MENTEL.
El Fosfato de cal	granulado de MENTEL.
El Ruibarbo	granulado de MENTEL.
El Kousso	granulado de MENTEL.

Estos medicamentos ofrecen la ventaja de conservarse perfectamente ara servir en los momentos de necesidad. Exigir la firma enfrente.

CADA FRASCO VA ACOMPAÑADO DE UNA INSTRUCCION

Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias.

FABRICACION Y VENTA POR MAYOR EN LA CASA DE L. FRERE ET CH. TORCHON, 19, RUE (CALLE) JACOB, EN PARIS.

VINO Y JARABE DE DUSART

de Lactofosfato de Cal

Las experiencias de los más acreditados médicos del mundo entero han demostrado que el lactofosfato de cal en el *estado soluble,* tal como existe en el **Vino y el Jarabe de Dusart,** es en todos los periodos de la vida, el *reconstituyente* por excelencia del cuerpo humano.

En las *mujeres embarazadas* facilita el desarrollo del feto y basta á menudo para evitar los vómitos y demás accidentes que acompañan al embarazo. Si se le administra á las *nodrizas,* enriquece su leche y ya no hay que temer para la criatura, ni *cólicos* ni *diarreas:* la *denticion* se verifica fácilmente sin dolores ni *convulsiones.* Más tarde, cuando el niño está *pálido, linfático,* cuando sus carnes están *flojas,* y que se le presentan *glándulas* al rededor del cuello, se encuentra en el lactofosfato de cal un remedio que es siempre eficaz.

Su accion reparadora y reconstituyente no es ménos segura en las *personas mayores* cuando están *anémicas* ó padecen de *malas digestiones,* así como en las que están debilitadas por la edad, el trabajo ó los excesos.

Su uso es de gran precio para los tísicos pues causa la *cicatrizacion de los tubérculos* del pulmon y sostiene las fuerzas del enfermo, favoreciendo su alimentacion.

En resúmen, el **Jarabe** y el **Vino de Dusart** estimulan el apetito, y aseguran la *formacion regular de los músculos* y de la *sangre.*

PARIS: Casa GRIMAULT y Cª, 8, Rue Vivienne. — Depósito en las principales Farmácias y Droguerias.

Banco Comercial

Desde el 1.º del entrante mes y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue

DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

Por 6 meses	2 p.% anual.
Por 3 id.	2 » »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 10 p.% anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, Junio 1.º de 1883.

49

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Nueva Revista crítico-literaria, dirigida por los mas notables escritores españoles y americanos, á instar de la *Revue des Deux Mondes.*

Se publica en tomos que salen á luz en Madrid los dias 1.º y 16 de cada mes, trayendo un material muy variado, instructivo y ameno.

Agencia general, en Buenos Aires: Libreria Europea (L. Jacobsen y C.ª) calle Florida núm. 242.

Precio de suscricion anual, 22 $ oro: incluso gastos de envio hasta Montevideo ú otro punto de la República Oriental.

Agencia en Montevideo, N. D. C. Jürgensen — Calle 25 de Mayo 224.

Asociacion Española

1.ª DE SOCORROS MÚTUOS

Por resolucion de la asamblea general del 4 de Junio de 1882 y acuerdo de la Comision de Observancia del 8 del corriente, se llama á planos y propuestas para construir en todo el terreno que la Sociedad posee en el Cementerio del Buceo, una ó mas bóvedas subterráneas que puedan servir de base á un panteon para la Sociedad.

Los planos y sus condiciones que deberán venir bajo un lema, deben ser presentados dentro de un mes á contar desde esta fecha.

Al autor del plano que se acepte, se le dará el premio acordado por la asamblea general, reservándose la Comision de Observancia el derecho de no adjudicarlo á ninguno, si á su juicio no llenara ningun plano los fines que se propone.

En la Secretaría de la Sociedad, calle Queguay núm. 263, se hallarán á disposicion de los interesados todos los datos necesarios.

Montevideo, Agosto 10 de 1883.

ag11.30 — *El Secretario.*

PERFUMERIA DE LA

Société Hygiénique

PARIS, 55, RUE DE RIVOLI, 55. PARIS

NUEVOS GÉNEROS

FLORIDA.. Jabon.
FLORIDA.. Velutina en Pasta.
FLORIDA.. Velutina en Polvo.
FLORIDA.. Extracto de Olor.
FLORIDA.. Leche de Tocador.

AGUA DENTIFRICA DEL Dr CAMPBELL

Se venden en todas las principales Perfumerias, Droguerias y Farmacias.

En Buenos-Ayres y Montevideo: DEMARCHI, PARODI y Cª

Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.

A LAS EMPRESAS

TIPOGRÁFICAS

Se oyen propuestas hasta el dia 10 del entrante mes de Setiembre, para la primera edicion de dos mil ejemplares de la obra inédita de D. Juan Manuel de la Sota, titulada: CUADROS HISTORICOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

Para ver sus condiciones, extension y demás antecedentes, así como para tratar de su impresion, verse con D. Juan Ferrer, calle Santa Teresa número 156. — ag29.8

HISTORIA

DE LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

POR D. ANTONIO DIAZ

Se desea comprar los tomos 9, 10, 11 y 12 de esta obra, en la calle del Sarandí núm. 54.

La Colonizadora Argentina

Enajenacion de campos y tierras para fomento de colonias en la provincia de Buenos Aires.

Premio mayor: 4,000 pesos oro.

El billete entero vale un peso, el quinto veinte centésimos.

La tercera extraccion pública tendrá lugar el dia 1.º de Setiembre de 1883.

El premio mayor de esta loteria se paga en oro sellado y sin descuento, en la calle Sarandí n. 223, al lado del Correo. — ag28 perm

---

Clorosis — Anemia — Palidez

EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

EL HIERRO BRAVAIS	es uno de los ferruginosos mas enérgicos, puesto que algunas gotas cada dia bastan para devolver la salud en muy poco tiempo.
EL HIERRO BRAVAIS	no produce ni calambres, ni fatiga de estómago, ni diarreas, ni abstriccion.
EL HIERRO BRAVAIS	no tiene ningun sabor, ni olor, ni lo communica al vino ni á ninguno de los liquidos con que se debe tomar.
EL HIERRO BRAVAIS	es el menos caro de los ferruginosos puesto que un frasco entero dura de un mes á seis semanas; resulta pues el tratamiento de 15 céntimos diarios.
EL HIERRO BRAVAIS	*no ennegrece jamas la dentadura.*

Acompaña á cada frasco un prospecto detallado, indicando la manera de emplear este precioso ferruginoso.

M. BRAVAIS *no garantiza la efficacia del hierro de que es inventor, sino cuando la etiquetas del frasco llevan su* Firma impresa en rojo.

SE VENDE POR FRASCOS Y MEDIOS FRASCOS

Venta por Mayor: Señores BOUTRON y Cª, Calle Saint-Lazare, 40 & 43, PARIS

DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

CÓDIGOS

El de Comercio con el Libro IV reformado y con a modificacion del art. 712 y el de Instruccion Criminal, se venden en esta imprenta.

La Edificadora Argentina

Enagenacion de campos, terrenos y propiedades en la Provincia de Buenos Aires, calle Belgrano 18[illegible]

SUCURSAL: COLON NÚM. 148

108



Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª



—¡Dios sea loado! Me habíais asustado. ¿Me asegurais de nuevo que no está de peligro?

—Os lo aseguro. Mi tia, completamente restablecida, debo regresar á Paris de un momento á otro.

—Estoy deseando verla. ¡Pobre Margarita!

La conversacion parecia estar agotada en cuanto á la tia de Pablo; pero éste, á pesar de todo su valor, estaba cortado y no se atreveria á declarar el verdadero objeto de su visita.

Por fin triunfó de su timidez, y preguntó poniéndose encarnado:

—¿Hace mucho, señorita, que no habeis recibido noticias de Troyes?

Facil es comprender que lo que ménos podia esperar Honorina, era semejante pregunta.

Levantó la cabeza, y muy sorprendida, miró á Pablo, cuya emocion era visible.

—Las he recibido esta misma mañana—respondió.—Pero os confieso con franqueza, que me chocа extraordinariamente lo que me habeis dicho; ¿por qué me lo preguntais?

El pobre estudiante se sintió mas cortado aun, y el sonrosado de sus mejillas se convirtió en rojo; pero no queriendo dejar de contestar, dijo:

—Deseaba saber si vuestra amiga Paulina está buena y no os olvida.

Honorina empezó por sonreirse y acabó por echarse á reir.

—Vamos—exclamó.—Ya estoy. La pregunta no es desinteresada... ¡Ahora me acuerdo y lo comprendo todo!

—¿Y qué comprendeis ó qué quereis comprender? replicó Pablo.

—Dios mio, la cosa es sencillísima... Mi amiga Paulina es íntima de otra jóven rubia que os ha parecido divina... La señorita Renée... Me hablasteis el otro dia con tanto entusiasmo de ella; el dia del entierro de vuestro tio Bertin... Tengo buena memoria y vos tambien ¿no es cierto?

—Sí, señorita.

—Conque—prosiguió Honorina—la graciosa jóven que visteis en el jardin del colegio, desde las ventanas de la Prefectura, no se ha borrado aun de vuestra mente, ¿no es cierto?

—No.

—Y creo que no solo vuestra memoria, sino vuestro corazon se halla interesado tambien en la partida. ¿Lo negareis?

—Ni por cierto, al contrario lo confieso de pleno—respondió Pablo, á quien la franqueza de la señorita de Terrys habia tranquilizado por completo como por encanto.

Honorina prosiguió:

—No conozco á esa linda rubia; pero comprendo el sentimiento que os inspira, si el retrato que Paulina me hace de su amiga es exacto... y debe serlo.

—¿La señorita Paulina os habla de ella?—preguntó con ansiedad el jóven.

—Sí; y en términos que acreditan vuestro buen gusto.... Al decir de Paulina, ó mas bien al leer, nada hay perfecto mas que su amiga. Tanto física como moralmente es un ángel digno de inspirar una pasion ciega á un doncel tan cumplido como vos... Porque estais apasionado de veras, querido señor Lantier.

—Sed indulgente conmigo, y no os burleis de mí, señorita, os lo suplico—dijo el estudiante creyendo descubrir en el timbre de voz de la jóven cierto tinte de ironía.

—Soy incapaz de burlarme de un sentimiento formal—replicó la jóven.—No ignorais que soy algo original... Sé mucho mas de lo que por punto general se sabe á mi edad. He sido educada de un modo que no es permitido dudar de muchas cosas; pero aun cuando sea para mí el amor un sentimiento desconocido, me guardaré muy bien de negar el amor que quizá llegue á experimentar algun dia.

—¿Quereis ser confidente del mio?

—¡Vuestra confidente!—dijo Honorina echándose á reir—Eso seria grave.

—No, seria caritativo.

—Lo de caritativo me tienta.... Acepto el papel pasivo que os dignais ofrecerme. Héme aquí ya convertida en confidente, no de una tragedia, sino de un idilio... Esto es magnífico... Heme ya funcionando. ¿Qué vais á decirme, que amais á la rubia Renée?

—¡Con toda mi alma!

—¿A pesar de no haberla visto mas que en el jardin y en la calle?

—A pesar de eso.

—¡Diantre! ¿Sabeis que sois inflamable de veras?

—¿No queda uno extasiado desde el primer momento ante una obra maestra de arte, de mármol ó de pintura? Pues bien, Renée es una obra maestra, viva, que ha salido de las manos del Creador... La he visto, y la he amado. Mi vida no tiene mas que un objeto. ¿Llegaré á conseguirlo? Renée ignora que la amo. ¿Puedo tener la esperanza de que me ame cuando me conozca? ¿Podré esperar que sea mi mujer un dia? No espiro á mas, ni pienso en otra cosa. ¿Se realizará mi esperanza?....

LIV

Honorina escuchaba á Pablo con creciente interés y verdadera atencion. Su hermoso rostro, en que algunas veces se retrataba una alegría burlona, manifestaba entonces una expresion de profundo enternecimiento.

El estudiante de derecho continuó:

—Estoy verdadera y sinceramente enamorado de la señorita Renée, para atreverme á dirigirme á ella directamente.... A su familia será á quien haga la confesion de mis sentimientos.... pero esta familia no me conoce... ¿puedo acaso manifestar un deseo vehemente en tener el honor de unirme á ella, sin exponerme á un desaire?... ¿La posicion y fortuna que tiene en el mundo, no son acaso mejores que las que yo puedo esperar?... ¿No existe entre nosotros un abismo infranqueable?... Nada de esto sé, señorita, y esto es lo que os suplico que me digais... os será muy fácil saberlo todo por medio de vuestra amiga Paulina Lambert, que es la compañera de Renée.... esta jóven podrá informaros, y aunque con lo que ella os diga pueda ser desgraciado, prefiero esto al suplicio de la duda.

Pablo se calló.

La señorita de Terrys permaneció silenciosa.

Su hermoso rostro se tornó sombrío, dejando ver una profunda arruga en su entrecejo.

El jóven sintió angustia al ver aquel silencio y murmuró con voz suplicante:

—¿No me respondeis?... ¿Rehusareis prestarme el apoyo que os pido?

Honorina la miró fijamente, con los ojos húmedos por las lágrimas.

—Si dudo en responderos contestó—es porque mi respuesta puede causaros un profundo disgusto...

El hijo de Pascual Lantier se puso pálido, oprimiéndosele el corazon.

—¿Es admitido la verdad?—dijo—¿Renée pertenece á una familia demasiado rica, para que yo no pueda aspirar á su mano?

—No sé si Renée es rica—contestó la señorita de Terrys; ¡ni aun ella misma lo sabe, puesto que no conoce á su familia!

—¡Que no conoce á su familia!—exclamó Pablo sintiendo renacer su esperanza.

—Esta mañana he recibido, segun os he dicho ya una carta de mi amiga Paulina Lambert,—continuó diciendo Honorina—en la cual me habla de Renée.... Un misterio inexplicable envuelve la existencia de esa jóven.

—¡Ah! ¿Qué me importa ese misterio?..... ¡Si su familia es pobre y oscura, mucho mejor!.... Lejos de ser esto un temor para mí, lo deseo, porque así no habria ningun obstáculo por este lado...

—Aplaudo los sentimientos generosos de vuestro corazon—continuó diciendo la hija del conde;—pero no está en esto el obstáculo de que quiero hablaros, y que dudo deciros, porque os va á ser muy desagradable...

—¡Oh! ¡Hablad en nombre del cielo! ¡Hablad!—murmuró Pablo, cuyo semblante reflejaba la angustia que torturaba su alma.—¡Vuestras vacilaciones me matan!.... La verdad no puede ser mas cruel...

—Pues bien—dijo Honorina asustada al ver la excitacion del jóven—sabed que el desconocido protector que velaba por Renée desde su infancia, ha muerto....

—Entonces es libre.

—Ha salido del colegio.

—¡Ha salido de la pension!—repitió el estudiante presa de un temblor convulsivo.

—Sí..., hace algunos dias.

Pablo estaba lívido.

Le parecia que el pavimento vacilaba bajo sus plantas. Toda la sangre de sus venas afluyó á su corazon, cuyos latidos la ahogaban.

—Se ha marchado—dijo—¡se ha marchado hace algunos dias! Pero ¿se sabe dónde la han llevado?

—No..... La misma Renée lo ignoraba cuando se despidió de Paulina.

El estudiante se cogió con ambas manos su abrasada frente, haciendo un gesto de desesperacion.

—¡Dios mio!—balbuceó—¡Todo se desvanece! ¡Una sola palabra destruye mis esperanzas y mis ilusiones!.... una sola palabra: *Se ha marchado.*

El estado de Pablo daba lástima á la señorita de Terrys, que no podia hacer nada para calmar su dolor.

—Ese protector—dijo repentinamente el jóven con voz entrecortada—ese protector que acaba de morir, tenia un nombre.... y ese nombre debe ser conocido.

Honorina movió la cabeza y replicó:

—Ni aun la misma señora Lhormitta lo sabia....

—¿Es posible?

—Es cierto.... Su nombre, su domicilio y residencia, todo cuanto pudiera darle á conocer, permanecia envuelto en el misterio para la direccion del colegio, lo mismo que para Renée.

—Pero si Renée no ha partido sola, habrá tenido que ir acompañada de alguien, ó habrá venido alguien á buscarla.

—Sí; una mujer que tenia la costumbre de ir á ver, y que se sabia merecia la confianza del desconocido protector; pero esa mujer ha guardado el secreto, y no ha dicho una palabra del punto á que iba Renée.

—¡Es decir, que no hay ningun indicio!—exclamó Pablo.—¡El vacío! ¡La nada! ¡Las tinieblas! ¡Sin que haya la mas pequeña claridad que pueda guiarme!.... ¡Solo la impotencia y la desesperacion! ¡Ah! me volveré loco.

—Calmaos, amigo Pablo; calmaos, yo os lo suplico; escuchadme—dijo Honorina cogiendo las ardorosas manos del hijo de Pascual, con afectuosa compasion.

—Sí—respondió maquinalmente—os escucho....

—No desespereis tan pronto....

—¡Ah! ¿Qué puedo esperar? Vos misma lo estais viendo; todas mis ilusiones se desvanecen.

—Quizá pudiera servirnos Paulina Lambert.

Las lágrimas que rodaban por las mejillas del estudiante, dejaron de rodar bruscamente.

—¿Lo creeis así?—preguntó.

—Sí.

—¿De qué manera?

—Paulina me dice en su carta, que cuando Renée se despidió de ella, la prometió escribirla muy á menudo.

La mirada del jóven brilló.... La alegría reemplazaba al desfallecimiento.

Entonces exclamó:

—Si ella lo ha prometido sabrá cumplirlo..... Estamos salvados.

Honorina continuó:

—Hoy mismo voy á escribir á Paulina.... Le hablaré de vos y de vuestro amor, le suplicaré que no tarde un momento en decirme las señas de Renée tan pronto ella las sepa....

—¡Oh, sí, sí, señorita, hacedlo así, os lo suplico!—balbuceó Pablo juntando las manos—mi gratitud hácia vos no tendrá límites, puesto que me habreis dado mas que la vida.

—Lo haré antes de que llegue la noche, no precisamente para conquistarme vuestra gratitud, de la cual no he dudado un momento, sino porque soy una amiga que se interesa en vuestro amor... Paulina me dice tambien en su carta, que sus padres piensan traerla pronto á su lado á Paris.... Tan pronto como ella esté aquí nos dirá de palabra todo lo que sepa de Renée....

—¡Sois mi ángel bueno, señorita!—murmuró Pablo, llevando á sus labios con respetuosa ternura una de las suaves y delicadas manos que Honorina de Terrys le abandonó sonriendo.

Algunos momentos despues se despidió de la jóven y se marchó.

Las encontradas emociones que habia experimentado, tenian perturbado su cerebro.

Al salir del hotel del conde de Terrys, caminaba por la calle como un borracho que no sabe adónde va y que no puede sostenerse sobre sus vacilantes piernas.

Sin embargo, el aire le reanimó bien pronto y sus pensamientos se hicieron ménos confusos.

—¡Ah!—murmuró haciendo un gesto, que indicaba claramente la energía de su voluntad que habia ya reconquistado.—Volveré á encontrarla; ¡lo juro!

Dejemos al jóven que entró en su casa, y vamos en busca de Leopoldo Lantier.

El ex-penado de Clairvaux, habia tomado un coche en la estacion del Este, habiéndose hecho conducir á la calle de Picpus.

El experto pillete calculaba, como ya sabemos, todos sus pasos, no dejando nada á la casualidad, y evitando cuidadosamente no dejar ninguna huella ni ningun indicio por insignificante que fuera en apariencia, que pudiera traer consigo un peligro para el porvenir.

Unos cien pasos antes de llegar á la casa del constructor hizo parar al coche, se bajó, pagó al cochero, y enfangándose en la nieve, se dirigió á pié para visitar á su honrado primo Pascual.

Este último estaba solo en su despacho.

Al ruido que produjo la campanilla impulsada por el visitante, fué á abrir, manifestándose sorprendido al encontrarse con un hombre que permanecia oculto por una inmensa bufanda.

—Soy yo—dijo tranquilamente Leopoldo.

El contratista reconoció al momento aquella voz, aunque no veia la cara de su cómplice; apresurándose á hacerle pasar y cerrando la puerta tras sí le condujo al gabinete aquel que habia presenciado su primera entrevista.

—¿Qué ocurre?—le preguntó en seguida, sin ningun preámbulo.

—¡Qué ocurre!...... Mi presencia en este sitio—contestó Leopoldo—debe probaros que todo marcha á medida de mis deseos...... La carta que os encargué echaseis al correo, llegó á Maison Rouge el dia siguiente por la mañana..... y naturalmente ha producido el efecto que yo esperaba.

—No sé lo que habeis decidido—dijo Pascual.

—¡Bah! ¿Acaso no habeis adivinado algo de lo que yo tenia proyectado?

—He adivinado únicamente que tendiais un lazo en que debe caer esa ladrona de herencias...

—Seguramente que no, traté yo, al escribirla, de hablarla del tiempo ni de la nieve.

—Escuchad el contenido de la carta. Y Leopoldo repitió de memoria y al pié de la letra el texto que ya conocemos nosotros.

—¿Qué decís á esto?—preguntó en seguida.

—Pienso que la cosa es un poco fuerte, y que teneis un talento de primer órden.

—Comprendereis perfectamente que semejante carta habrá despertado el amor filial en el corazon de esa inocente...

—¿Ha decidido abandonar á Ursula?

—Seguramente, amigo mio—respondió el fingido Valta, con una familiaridad que Pascual no pensó en creer de mal gusto.

—¿Entonces es decir que ella va á venir sola á Paris?

—Sola y con el mayor sigilo... Mañana á la noche, á las once, tendré el placer de ir á recibirla á la estacion del Este.

—¡Magnífico!—exclamó Pascual frotándose las manos.

—¡Magnífico!—repitió Leopoldo encogiéndose de hombros.—Eso es muy fácil de decir.... pero cuando llegue la jóven no está todo concluido... faltará aun lo principal.

El contratista sintió correr por su cuerpo un pequeño extremecimiento.

—¿Qué faltará aun?—murmuró.

—Sí—continuó el evadido—yo no hago venir á Paris á la heredera de vuestro difunto tio para ponerla en posesion de lo que la corresponde, ni para que se baña en agua de rosas, aunque bien lo merece.... A las once de la noche, estará en la estacion del Este.... A las doce.......